

ADDENDA

DE

LAS NOTICIAS RELATIVAS

A INDIAS

que hay en la

*CRÓNICA DE LA ORDEN*

de los

PP. ERMITAÑOS AGUSTINOS

compuesta por

FR. JERÓNIMO ROMÁN Y ZAMORA

é impresa en 1569.

PROVINCIA DE LAS INDIAS  
QUE SE LLAMA DEL NOMBRE DE JESÚS

1532

En este trienio fué determinado en nuestra  
provincia que nuestros Padres pasasen al Nue-  
vo Mundo, que son las Indias Occidentales,  
para que, predicando el Santo Evangelio, am-  
pliasen la fé de Nuestro Señor Jesucristo y con-  
virtiesen las gentes de aquellas partes; cuánto  
fruto hayan hecho, cuántas almas hayan saca-  
do del cautiverio del demonio, qué ejemplo die-  
sen, no se puede decir con brevedad; fueron es-  
cogidos para la santa obra Padres religiosos, y  
los que se esperaba que con gran ánimo sufrir-  
ían la muerte y cualquier otra adversidad por  
el nombre del que iban á predicar, los nombrés

---

---

PROVINCIA DE LAS INDIAS

QUE SE LLAMA DEL NOMBRE DE JESÚS

---

1532

En este trienio fué determinado en nuestra  
provincia que nuestros Padres pasasen al Nue-  
vo Mundo, que son las Indias Occidentales,  
para que, predicando el Santo Evangelio, am-  
pliasen la fé de Nuestro Señor Jesucristo y con-  
virtiesen las gentes de aquellas partes; cuánto  
fruto hayan hecho, cuántas almas hayan saca-  
do del cautiverio del demonio, qué ejemplo die-  
sen, no se puede decir con brevedad; fueron es-  
cogidos para la santa obra Padres religiosos, y  
los que se esperaba que con gran ánimo sufrir-  
ían la muerte y cualquier otra adversidad por  
el nombre del que iban á predicar, los nombrés

de los cuales es bien que aquí queden por perpétua memoria, y son estos:

El Padre Fr. Francisco de la Cruz, que por su santidad es llamado el Padre Venerable, del cual más adelante haremos memoria; Fr. Agustín de Coruña, que hoy es obispo de Popayan; Fr. Jerónimo Ximénez; Fr. Juan de San Román; Fr. Juan de Oseguera; Fr. Alonso de Borja, Fr. George de Avila.

Estos varones apostólicos, comenzando á predicar, confesar y bautizar, fundaron la provincia de Indias en Nueva España, no con edificios de piedra, mas con penitencia, ayuno y disciplinas.

En sus principios no traían zapatos mas alpargates y agora los traen y sandalias y con unos pobres sacos de jerga negros andaban y andan por todas partes predicando y olvidados de la provisión de los cuerpos, jamás les faltó lo que habian menester para su sustentación; hase extendido la provincia mucho, porque tienen casi cincuenta conventos el dia de hoy.

Llamáronse á los principios vicarios provinciales los mayores, después, por la dignidad del oficio que administraban, los llamaron provinciales.

Cuando llegaremos á los provinciales ha-

remos memoria de ellos y de sus capítulos, y también brevemente hablaremos de algunos varones religiosos que por vida y ejemplo han florecido entre ellos.

En este año se celebró el primer capítulo provincial en la Nueva España; fué criado en Vicario provincial (que así se llamó el primer prelado) el santo y venerable P. Fr. Francisco de la Cruz, tomáronse las casas siguientes en su tiempo, conviene á saber: la de México, que es cabeza de la provincia y Ocuituco, Chilapa, Totolapa, Tlapa, Yacapistla y Tzacualpa, y el dicho padre venerable volvió á España por frailes y quedó en su lugar por mayor el Padre Fr. Juan de San Román, y en su tiempo fueron pobladas las casas dichas; y cuando el dicho Padre venerable volvió de España con frailes, llevó consigo para leer teología al Padre maestro Fr. Alonso de la Veracruz, siendo clérigo, y movido de la santidad del varón santo, le trujo Dios á la religión y tomó el hábito en el puerto de la Vera Cruz, año de 1535 á 22 de Junio, del cual después dieemos, y llamóse aquella Provincia de Jesús, porque este dulcísimo nombre predicaban ellos á las gentes indianas que antes á Dios no conocían.

1535

En este año fué conocida la grande santidad del P. Venerable Fr. Francisco de la Cruz, que fué el primer prelado mayor de la Nueva España que de vuelta de España á las Indias con 15 religiosos, dende á pocos dias que llegó á México enfermó y murió á 11 de Junio de 1535, cuya muerte causó gran tristeza en aquel nuevo orbe á todos estados por su gran santidad, y las órdenes de Santo Domingo y San Francisco hicieron gran sentimiento, porque le tenian por padre más que si fuera prelado propio.

En este tiempo se celebró en México segundo Capitulo y fué electo el P. Fr. Hierónimo Ximénez, y tomó las casas de Atonilco, Molanco y Tacambaro.

1539

Celebróse el Capitulo tercero de la provincia de Indias en México, salió en provincial fray George de Avila, después de Fr. Hierónimo Ximénez: tomó las siguientes casas: Oquila, Malinalco, Aculman, Epazayuca, y en su tiempo, D. Antonio de Mendoza, virey de Nueva

España, envió una armada en descubrimiento de las islas del Poniente de las Malucas y fueron de nuestra orden cuatro religiosos con ellos, el P. Fr. Hierónimo Ximénez, prior, y Fr. Sebastián de tras Sierra y Fr. Alonso de Alvarado, y después de nueve años de trabajos por mar y por tierra, en la India, volvieron á Portugal y de España tornaron á Nueva España todos cuatro.

1541

En este tiempo se celebró en México cuarto Capitulo y salió por Provincial el P. Fr. Juan de San Román y tomó el convento de Quachinango y Mezticlan y el de los dos provinciales de Santo Domingo y San Francisco; vinieron á España en favor de los españoles y fué á Alemania donde estaba el emperador D. Carlos, de gloriosa memoria, y quedó electo en su lugar el Padre maestro Fr. Alonso de la Veracruz hasta que cumplió su tiempo, y entonces alcanzó de S. M. aquella tan larga merced de que á costa suya se hiciese la casa é Iglesia de la Orden en México, conforme á la traza de San Jerónimo de Salamanca.

Fué esta una muy liberal y larga merced á

la Orden, porque aunque antes daba para la obra, era con límite, pero dióla aquí hasta que se acabase todo el edificio y ornato, y la ejecución se cometió al ilustrísimo y prudentísimo primero Virey de Nueva España, D. Antonio de Mendoza, único en todas las cosas y muy docto varón.

En estos dias fué conocida la santidad del P. Fr. Alonso de Borja, que fué uno de los compañeros del Padre Venerable que pasaron en Indias; la vida deste bienaventurado varón fué muy limpia y de gran ejemplo, y por eso determinó la provincia de escogerlo entre los muchos para jornada y empresa tan principal; sólo se hará mención de su muerte por donde sin duda podrá conocer cualquiera su limpieza de conciencia, y fué desta manera:

Como fuese prior del monasterio de Atotonilco, y acaso cayese enfermo, vínose á curar á la ciudad de México (que aquel convento es la enfermería de aquella provincia) y como fuese visitado de los médicos y ellos dijese que no era nada su mal, él, despreciándolos, pidió al prior que se quería confesar, y confesado, dijo que le diesen el Santo Sacramento, lo cual oído por el prior, dijo que no había para qué enton-

ces, que otro día se podía levantar á decir misa; mas porfiando que se lo trajesen, por no desconsolarle, trajeron el Sacramento de la Eucaristía; después que recibió la sacrosanta Hostia, rogó que luego le diesen la Extremaunción; en esto porfiaron todos que no había para qué, pues estaba bueno y aquella enfermedad no era nada; tanto porfió el varón santo, que se la hubieron de dar, y acabada de recibir, dijo á todos los Padres que le dijese un responso y que á gran priesa fuesen á tañer la campana á muerto, y vista una tan gran novedad, determinaron hacer lo que él mandaba, y al punto que sonó el primer golpe de la campana, y acabada la oración del responso, dijo:

—*In manus tuas domine commendo spiritum meum.* Y luego murió. Cierta este fué un maravilloso testimonio de su santa conversación.

1545

El capítulo 5 de la provincia de Indias se celebró en este año; salió en provincial el Padre Fr. Juan Stacio, tomó en su tiempo los siguientes monasterios: la Puebla, Vaxutla y Mezclitan y Tepecuaquilco.

1548

Celebróse el capítulo 6 de Indias en el mismo día y año que en Toledo, y fué electo en provincial el Padre maestro Fr. Alonso de la Veracruz; tomó muchos monasterios y muy principales en la provincia de los Otomís, Atucupán, Izmiquilpa, Xilitla, Tututepeque, y en los de Mechoacan, Vayangareo y Urirapundaro, Cuiseo, Vangoo, Charao, Sanctiago y también á Chiatitla.

1550

## COMIENZA LA PROVINCIA DEL PERÚ

En este año nuestro Padre Fr. Francisco Serrano, provincial, envió algunos venerables Padres al Perú, para que, como lo hacían los PP. Dominicos, Franciscos y los Mercenarios, predicasen el Santo Evangelio, los cuales, tomada su bendición, fueron á cumplir la obediencia de lo que les mandaba su prelado; poco á poco, con ayuda de Dios, han ido aumentando la religión y tienen 14 conventos.

La causa de no haber en aquella provincia cosas tan señaladas como en las Indias de Nue-

va España, ha sido porque después que se comenzó á conquistar aquel reino, siempre ha habido guerras domésticas y civiles; mandóles nuestro Padre provincial que no innovasen cosa alguna, mas que conforme á la manera de vivir de la provincia de España viviesen, y así no han innovado cosa alguna.

Son estos los primeros frailes que fueron: Fr. Andrés de Salazar, Fr. Juan de San Pedro, Fr. Andrés de Ortega, Fr. Jerónimo Meléndez, Fr. Baltasar Melgarejo y después han ido otros muchos á predicar la palabra de Dios.

1551

El capítulo VII de Indias se celebró en Atonilco en el mismo día y año que en Castilla; salió en provincial Fr. Jerónimo de Santistévan ó Jiménez, segunda vez (varón de gran religión y que nunca, aunque muy viejo, ha dejado la vida común). Tomó en su tiempo á Pautlan y á Iacona, y en este tiempo se fundó la Universidad en México y dieron al Padre Maestro Fr. Alonso de la Veracruz la cátedra de prima de Teología, por su eminencia en la facultad.

Celebróse capítulo 1.º del Perú y fué cri-

COL. LIB. AMÉRICA.—TOM. XV.

en provincial el P. Fr. Juan Stacio, que vino de las Indias de la Nueva España, que le envió el Padre Maestro Fr. Alonso de la Veracruz, siendo provincial, por confesor del ilustrísimo señor Visorey de Nueva España D. Antonio de Mendoza, al cual S. M. mandó pasase al Perú á gobernar aquel reino.

1552

El Reverendísimo P. Maestro Fr. Francisco de la Cruz, obispo de Cabo Verde, de la India Oriental, es digno de toda honra y gloria, pues aun con su vejez continuamente aprovecha en aquella tierra, haciendo mucho fruto en las ánimas de aquellos bárbaros.

Dióle el obispado el serenísimo rey D. Juan de Portugal, digno de llamarse católico y cristianísimo príncipe, por las obras señaladas que ha hecho en sus reinos. Es este reverendísimo obispo de la provincia de Portugal.

1553.

Celebróse el segundo Capítulo del Perú en este año, porque el P. Fr. Juan Stacio (que era Provincial) murió en España, que vino á los

negocios de aquella provincia. Salió en provincial el P. Fr. Andrés de Salazar.

1554.

Celebróse el octavo Capítulo de Indias en la ciudad de México; fué electo en Provincial el P. Fr. Diego de Bertabillo. Fundó estos monasterios de Vquareo, y Tlayacapan y Thezote; ha sido religioso muy probado y aprobado en la orden, por el buen ejemplo y vida que siempre ha guardado y es grandemente amigo del coro.

1556.

El tercero Capítulo que celebraron en el Perú fué en la casa de la ciudad de los Reyes. Salió en Provincial Fr. Juan de San Pedro. Tomó la casa de Truxillo y de la Inebanua, aunque he sabido que la han dejado en el año de 1567.

1557.

Digno es, por cierto, que se publique el celo y amor que ha tenido hasta la muerte el Padre

Fr. Juan de San Román, uno de los primeros que pasaron en las Indias de Nueva España, porque sabemos que ha pasado tres veces en España desde allá por llevar freiles á aquella provincia adonde tan á los ojos vemos el provecho que se hace á todas aquellas gentes; no quiero decir lo que trabajó en aumentar la provincia siendo Provincial y el adelantar el Convento de México cuando fué prior de él; pasó en Alemania á verse con el Emperador para tratar con él de las cosas tocantes á aquel reino, y así hizo otras cosas dignas de memoria, como arriba se dijo, y notablemente ha sido celador del bien y amparo de los Indios, defendiéndolos de los que los quieren molestar.

Celebróse el noveno Capítulo de Indias en Ocuiluco en el mismo día y año que en Castilla. Salió en Provincial el muy reverendo Padre maestro Fr. Alonso de la Vera Cruz, puso frailes en Acatlan que estaba de visita, que es como de prestado; tomó de nuevo los monasterios siguientes: la Ermita y Chapuloacan, y Metlatepeque y Vaya Cocotla.

1560.

El cuarto Capítulo de la provincia del Perú

se celebró en la ciudad de los Reyes. Salió en Provincial Fr. Andrés de Ortega. Fundó las casas del Cuzco y de Paria y la de Taparí.

Celebróse el Capítulo 10 de Indias en Aculma. Salió en Provincial el P. Fr. Agustín de Coruña, que agora es obispo de Popayan en los reinos del Perú.

1562.

Fué en este año criado en obispo de Popayan el Reverendísimo P. Fr. Agustín de Coruña, uno de los primeros que fueron á las Indias; éste fué uno de los que grandes muestras dieron de santidad; fué criado en obispo en Indias, mas no por eso mudó su condición ni la aspereza de la vida, antes quien lo viera juzgara que era uno de los santos obispos de la primitiva Iglesia; jamás dormía en sábanas ni traía cosa alguna de lienzo; todas las noches iba á maitines de media noche, y allí cantando como cada uno de los frailes pagaba su deuda igualmente con los demás; aunque era Obispo no calzaba zapatos, mas con unas alpargatas y con un vil hábito pasaba alegremente; si despacio



me pusiese á contar su vida, sin duda el tiempo me faltaría antes que la ocasión de decir.

Celebróse el quinto Capítulo de la provincia del Perú, tomáronse los siguientes conventos: en la ciudad de la Paz, de la Plata y Guadalupe.

1563

Celebróse el Capítulo 11 de Indias en Epazayuca, doce leguas de México, y fué electo en provincial el P. Fr. Diego de Bertavillo.

En este trienio, entre los hombres escogidos que Dios en aquella provincia de las Indias tiene, murió Fr. Antonio de Roa, religioso de gran santidad y rara penitencia, en la cual perseveró hasta el fin.

Traía siempre silicio y rallo y cadena de hierro por cintura junto á las carnes, hacía muy ordinarias y cotidianas disciplinas y frecuentes ayunos, y fué varón dado á la oración y contemplación y cosas muy singulares de gran penitencia.

Fué hijo de la casa de Burgos y de los quinque que el Padre venerable consigo llevó la segunda vez.

Y porque de los difuntos tenemos licencia más de hablar que de los vivos, también en este trienio murió en la dicha provincia Fr. Ioan de Sevilla, sobrino del buen Fr. Ioan de Sevilla, del cual hemos hablado, religioso bien aprobado, y muy celoso de la Orden y de la conversión de los Indios.

Y también murió el P. Fr. Nicolás de Vite, flamenco de nación, y que de veras dejó el mundo, que era muy rico, y trabajó mucho en la dicha provincia en favor de los Indios, en lo espiritual y temporal.

1565

En este año pasó la armada real desde Indias á los Malucos, y con ella el muy religioso Padre Fr. Andrés de Urdaneta, el cual, siguiendo las armas, antes de fraile fué muy valeroso capitán.

Y con deseo de servir á Dios se hizo fraile de nuestra orden y por ser tan principal en el arte del marear, la majestad del Rey nuestro señor le mandó ir en la dicha armada, y así llevó consigo otros cuatro compañeros que fueron el P. Fr. Andrés de Aguirre y Fr. Diego de Herrera, mi maestro, y Fr. Martín de Erra-

da, peritísimo en astrología y Fr. Pedro de Gamboa; y tomando posesión por el Rey en cierta parte de la tierra, fundando el ejército una fortaleza, el dicho Padre fundó también un convento, del cual fué señalado prior el dicho Padre Fr. Andrés de Urdaneta, y así tenemos nosotros allí un convento y somos los primeros que allí han predicado la palabra evangélica. Y llámase la isla donde están los religiosos la isla de Cebú, en las islas Filipinas.

1566

El doctísimo y prestantísimo Padre maestro Fr. Alonso de la Veracruz en estos días fué conocido en letras y virtud; de lo primero, fuera del testimonio que pueden dar los que lo han tratado particularmente, lo dan público y manifiesto todas las obras suyas que andan impresas; en lo segundo es bien callar de los vivos por ellos y por mí; por ellos, porque hasta la muerte, como dice el sabio, no hay para qué loar á nadie; y por mí, porque no se sospeche que me mueve á decir de ellos el quererlos loar.

Ha sido un perfecto varón en la vida y costumbres, tomó el hábito en las Indias y fué

Provincial tres veces; después fué criado obispo de León de Nicaragua en aquellos reinos, mas no lo quiso aceptar, porque en todo ha procurado el enseñamiento y ejemplo de los demás frailes, estimando más vivir en la religión debajo de la obediencia de sus mayores, que ser señor y mandar; ha escrito obras muy útiles y provechosas que andan impresas, y otras que placiendo á Dios saldrán á luz, y fué en el fundamento de la universidad de aquel nuevo orbe electo catedrático de prima de teología, como dicho es, y tres veces rigió la provincia en Nueva España, y después de haber leído muchos años en la orden y fuera, y predicado á los indios en sus lenguas más de veinticinco años, vino á España llamado por S. M. con los Provinciales á cosas tocantes á aquella nueva iglesia; y por su consejo, S. M. pidió á Su Santidad Pío V privilegio para que los religiosos en las Indias administrasen los Sacramentos á los indios (no obstante el Santo Concilio Tridentino) como antes solían, con sola licencia de sus prelados, sin ser menester licencia del ordinario; y se concedió y dió S. M. cédula para que con solemnidad en todos los pueblos en las Indias se publicase en el año de 1567, por el gran celo que tenía al bien espiritual y tempo-

ral de los Indios; fué muy amado del santo primero obispo de México, Fr. Juan de Zumárraga y de tanta autoridad acerca de él, que en el púlpito alegaba con él, diciendo:

—El Padre maestro Fr. Alonso de la Vera cruz, lo dice.

Y también fué en gran reputación tenido del Virrey D. Antonio de Mendoza y D. Luis de Velasco; y por eso le llevaban consigo cuando salían á visitar la tierra, y por ayudar con grande pecho á los miserables y necesitados, ha padecido humanas emulaciones, que son divinos favores.

En este año se celebró el Capítulo 12 en la provincia de Indias.

Fué electo en Provincial el P. Fr. Joan de Medina; ha regido con mucha prudencia y pacíficamente aquella provincia en su tiempo, como se escribe de allá.

En la provincia del Perú se hizo el capítulo 6. Salió provincial el P. Fr. Andrés de Ortega. Murió por Mayo el año de 1567.

1567

Por muerte del P. Fr. Andrés de Ortega se

celebró el capítulo 7 del Perú y fué electo el P. Fr. Juan de San Pedro en su lugar.

1568

En el fin deste año murió en la provincia de Jesús de la Nueva España Fr. Juan de Moya, ó Bautista, hijo de la casa de Salamanca, uno de los que el Padre Venerable Fr. Francisco de la Cruz llevó consigo la segunda vez año de 1535; este varón Fr. Juan Bautista fué muy docto y de gran virtud, muy humilde y muy pobre para sí, grandemente caritativo con los pobres, muy celoso de la conversión de los indios, muy abstimente y grandemente ejemplar y que se andaba entre los indios confesando y predicando por tierras muy calurosas y ásperas y los indios le llamaban comunmente el Santo. Está enterrado en la provincia de Mechoacan, en el convento de Vayangareo, y dicen que Nuestro Señor ha comenzado á hacer milagros por los méritos y virtudes de este santo varón; huyó siempre de ser prelado y los humildes oficios hacía de buena gana; mayormente servir á los enfermos, quien le conversó treinta años dió testimonio de esto, y en breve no se puede decir su vida tan inculpable.